SUPLEMENTO
AL ARGOS N. 5.

DEL SABADO 31 DE ENERO DE 1824.

SEÑORES EDITORES DEL ARGOS DE BUENOS-AYRES.

Muy señores nuestros: nuestro antiguo concólega D. Florencio Varela nos ha honrado con la adjunta composicion poética; y nuestra gratitud nos impele á suplicar á Vds. quieran insertar en las páginas de su periódico para darle la publicidad que se merece y no está á nuestro alcance de otro modo; favor á que quedaremos eternamente reconocidos diciéndonos entretanto con la mayor consideracion sus muy atentos servidores

Q. S. M. B.

Los Alumnos premiados.

Colegio de ciencias morales 24 de diciembre de 1824.

A los alumnos del colegio de ciencias morales, con motivo de la distribucion de premios, practicada por el excmo. gobierno el dia 22 de enero de 1824.

En vano fué que el hado,
Contrario en otro tiempo, á los destinos
Que á la gran patria mía
De luengo tiempo estaban reservados,
Quizo robar el dia
Que en la mente de Dios era marcado
Para mostrar al mundo los caminos
Que llevan á la gloria,
Y hacen de un hombre eterna la memoria.
Hubo un tiempo . . . ¡ Oh recuerdo ! en que mi patria,
Bajo el imperio vil del despotismo,
Gimió sin libertad :—airado el cielo
Vertió su cruda saña
Sobre el mísero suelo
Que el grande Rio de la Plata baña;
Y en su furia inclemente
Humillára la América inocente
Bajo el poder de la orgullosa España.
La ilustracion entonces
Oyó despavorida
El horrísono estruendo de los bronces,
Que en toda la comarca se escuchaba,
Y, temiendo tal vez verse oprimida,
En lejana Europa se ocultaba.
¿ Qué fué entonces mi patria ?—¿ Qué es un pueblo
Dó no hay ilustracion, donde los hombres
Desconocen tal vez hasta los nombres
De ciencia, de virtud ?—Nada :—las leyes
Impunes se atropellan ;
Entran del hombre en lucha las pasiones,
Y todas sus acciones
Con el oprobio y la maldad se sellan ;
Con el oprobio y la maldad se huellan
Los derechos mas santos ;
Y aquel es mas virtuoso
Que es mas bajo, mas vil, mas orgulloso,
Y que tiene la fuerza entre las manos.
La fuerza es la razon de los tiranos.
Esta época de horror en algun dia
Por desgracia nos cupo :
Los grandes hombres de la patria mia
Agoviados de penas,
Mordiendo sus cadenas,
Lloraron de despecho,
Y creyéron tal vez entre su pecho
Ser de viles tiranos
Esclavos sin honor eternamente,
Y entre prisiones duras
Por siempre ver sus valedoras manos
Atadas con indignas ligaduras.
Pero nó :—la mudanza
Estaba decretada
Y el cambio inmenso que á la tierra entra
Debió dejar atónita, admirada.

El ser eterno, velador del mundo
De su esfera de luz nuestra plegaria
Al cabo oyó benigno;
Y, en su saber profundo,
„ Caiga, dijo, el hispano;
„ Trózese la cadena,
„ Y que nazca la paz en esa arena,
„ Y que nazca el saber americano."
Dijo el genio divino,
Y al decreto del cielo
Se alzó la libertad al argentino
Se alzó la ilustracion en nuestro suelo.
La libertad....!! La ilustracion....!!—¡Oh nombres
Caros á nuestra patria!—¡Cuantos hombres,
Cambiándose el destino que regia,
Dais en apoyo de la patria mia!
Buenos-Ayres lo vió:—vió congregada
Su juventud hermosa,
No ya como solia
En mas aciago dia,
En la época de guerra despiadada,
Ver sus hijos armados
Defendiendo empeñados
En el campo de Marte
Las glorias de la patria y su estandarte.
Un motivo mas noble, mas sublime
Los reune este dia;
El empeño laudable, la porfia
De conseguir un prémio (1)
De todos esperado,
Empero no de todos alcanzado.
Yo los ví: yo los ví cuando orgullosos
De su saber y su moral, luchaban
Con esfuerzos honrosos
Y ante el público inmenso derramaban
El caudal de talentos
Que les donó natura en sus portentos.
Yo los oí perorar: yo vi pasmado
Que el tiempo á nuestra edad era tornado
De Atenas y de Esparta:
Yo ví que por sus genios, elevada
Mi patria hasta la cúmbre de la gloria,
Borrára de la historia
Los nombres de los sábios de la Grecia,
Y hará que solo en su lugar se lean
Los de sus caros hijos;
Y en los siglos que sean,
Al mirarse con ellos comparada,
Los mirará la Grecia avergonzada.
Yo lo ví:—lo admiré; y el pecho mio
De envidias y placeres embriagado
Esclamó enagenado:—
¡Jóvenes! ¡Quien me diera
Que todavía entre vosotros fuera.... (2).
Lo dijé y lo sentí:—¿Quien no querría,
Alumnos apreciables,
Ser uno de vosotros este dia?
Mas los premios se dieron.—¡Oh vosotros (3)
Que alcanzarlos supisteis! ¡Cuanta gloria
Os cubre en este dia!—¡Qué de honores
Sobre vosotros caen!—¡Con cuanto gozo
Mirarán vuestros dignos preceptores
El fruto delicioso
Que produjo su afan!—No han sido vanos,
Estériles no han sido los desvelos,
Los cuidados asiduos que han tenido
En educarnos bien.— No—Ellos miran
Con ese sentimiento
De gran satisfaccion y de contento
Que vuestra gloria y vuestro honor inspiran
Que del augusto templo
Dó supieron llevaros empeñados;
Imitando su ejemplo,
De ciencias y virtud salis cargados.
Seguid vuestra carrera
Con afanoso empeño:—nuestro suelo
En vosotros espera
En adelante descansar erguido.
Seguid, mientras la fama con su vuelo
Transmite vuestros nombres
De una edad á otra edad.—Dó quier haya hombres
Sonará vuestra gloria:—nuestro rio,
Al correr á perderse entre los mares,
Plácido revolviendo el raudal frio,
Y al son de su corriente, por el mundo
Os nombrará tambien; y el universo,
A la par de mi verso,
Admirará vuestro saber profundo.

(1) Estos premios se adjudicaron uno à la aplicacion, otro à la moral en cada una de las 6 clases.

(2) Yo fuí alumno del colegio 5 años.

(3) Los jóvenes que han merecido él premio son:—D. Carlos Villa de Moros.—D. Manuel Zapata.—D. Nicolás Calle.—D. Pablo Fonte.—D. Frutoso Gutierres.—D. Celedonio Roig.—D. Gregorio Acuña.—D. Francisco Araoz.—D. Miguel García.—D. Francisco Balcarce.—D. Cosme Madariaga.—D. N. Ferrer.

MEDIO REAL.

Por un concólega que fué.

IMPRENTA DE EXPÓSITOS.